Hora milagrosa

Un método de oración que cambiará tu vida

por

Linda Schubert

Prólogo del Rev. Robert DeGrandis , SSJ

Nihil ob Kevin P. Joyce, Ph.D., Censor deputatus Imprimatur:+ Pierre DuMaine . Obispo de San José, California

24 de enero de 1992

Impresión del 28 de diciembre de 2004

Fotografía de portada de Michael Powers Half Moon Bay, CA

Todas las citas de Scriptore están tomadas de la Nueva Versión Internacional.

ISBN 0-9632643-0-3

Linda Schubert Ministerios Milagros del Corazón. PO Box 4034 Fax (408) 734-8661 Sitio web: www.linda-schubert.com Correo electrónico linda@linda-schubert.com

Santa Clara, CA 95056 Teléfono (408) 734-8663

©1991 Linda Schubert Impreso en los Estados Unidos de América

Prefacio

En mis viajes por el mundo ministrando a sacerdotes, religiosos y laicos, siempre desafío a la gente a orar. He escuchado innumerables historias de cambios milagrosos en circunstancias desesperadas cuando los cristianos comienzan a orar seriamente. Durante mis retiros para sacerdotes "El poder curativo del orden sagrado", animo a los sacerdotes a ser fieles a una hora santa diaria. Estoy llamado a dedicar un mínimo de dos horas al día a la oración. No podría realizar la obra a la que el Señor me ha llamado sin este tiempo con Él. El obispo Fulton Sheen, probablemente el sacerdote católico estadounidense más influyente de la historia, hizo el voto de pasar una hora al día ante el Santísimo Sacramento en el momento de su ordenación. Fue fiel a ese compromiso hasta el día de su muerte. La hermana Briege McKenna, OSC, que pasa tres horas al día en oración, tiene uno de los ministerios de sanación más poderosos del mundo. Descubrirá que aquellos que verdaderamente están haciendo la obra del Señor están comprometidos con la oración diaria. Saben cuán impotentes son sin la gracia de Dios. Cuando morimos y nos enfrentamos a nuestro Señor , estoy convencido de que nunca nos arrepentiremos del tiempo dedicado a la oración. Muy a menudo, las personas en su lecho de muerte lamentan la falta de tiempo dedicado a la oración,

Creo que este folleto, La Hora Milagrosa, será de gran ayuda no sólo para los principiantes sino también para aquellos en una etapa madura.

caminar con el Señor que luchan con su tiempo de oración. Es un enfoque de oración muy equilibrado y eficaz que recomiendo encarecidamente. Algunas de las oraciones están

condensadas de libros que he escrito y se utilizan con permiso. Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga ahora, con un nuevo don de la oración.

Rev. Robert DeGrandis , SSJ Nueva Orleans, LA

Reconocimiento

Mucha gente me ayudó, directa e indirectamente, a medida que este folleto comenzaba a tomar forma. Hace muchos años asistí a un seminario con Dick Eastman, el autor de La hora que cambia el mundo. Ese libro fue una inspiración significativa en el desarrollo de Miracle Hour. También quiero reconocer el trabajo del Padre Robert DeGrandis , SSJ. El formato de la oración sobre el perdón en Miracle Hour es una adaptación de su oración. La Comunidad de Oración Efesios 1:4 en Dublin, California, me dio permiso para incorporar la Letanía de Alabanza, que es una de las favoritas de muchos. Todo lo que escribo se transmite a muchos lectores en las etapas de formación, y cada uno agrega sugerencias y conocimientos. El trabajo se enriquece con todas sus aportaciones. Que el Señor los bendiga a cada uno. colaborador de una manera muy especial, y devolverles cien veces más por su generosidad.

Hora milagrosa

"... ¿No pudiste vigilar durante una hora?" (Marcos 14:37).

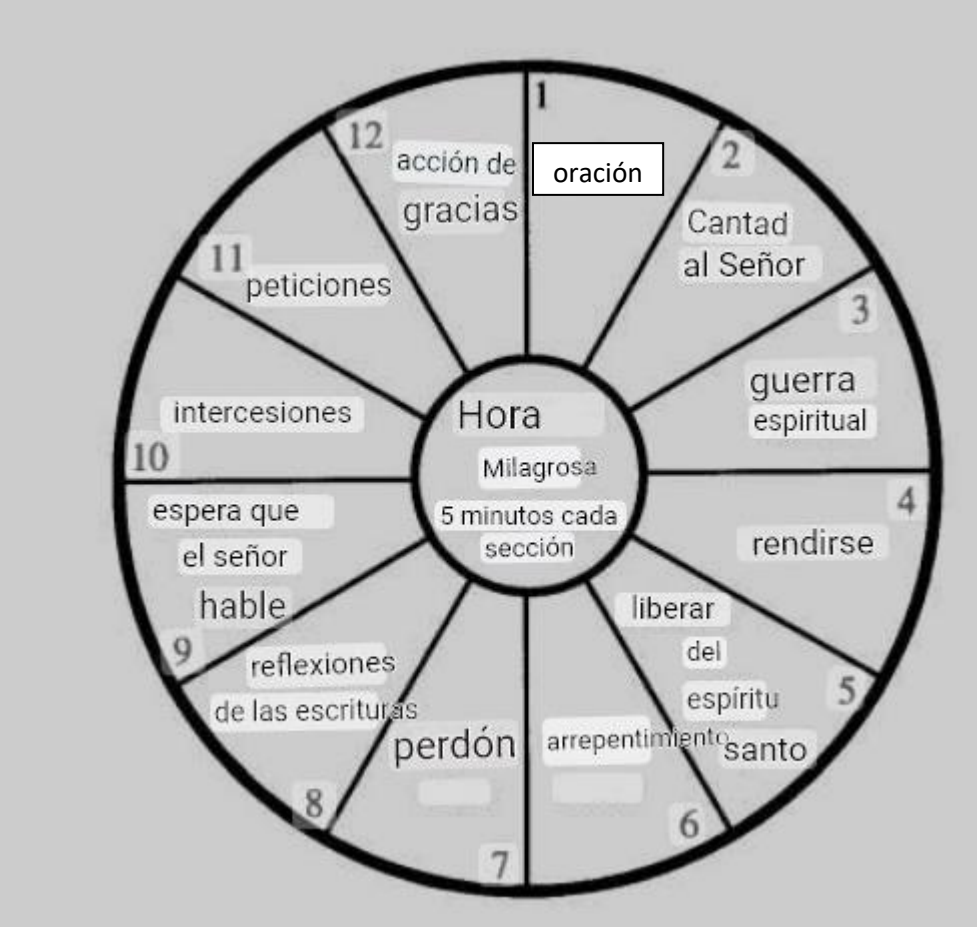
¿Tiene problemas con el compromiso con la oración? A veces paso largos períodos de tiempo con una vida de oración rica y plena, luego se me escapa y durante meses lucho por recuperar esa intimidad y profundidad con el Señor. Este folleto surgió al final de un largo período de sequía, cuando estaba tan avergonzado de mi falta de oración que clamé al Señor pidiendo ayuda. Me desperté una mañana y le grité al Señor: "¡TENGO que pasar una hora de calidad contigo! Sólo puedo hacerlo con Tu gracia. ¡Por favor, ayúdame!"

Él no solo me dio una hora rica y llena de gracia, sino que también me mostró un formato simple para una hora diaria que me llevaría a una intimidad más profunda con Él y me empoderaría en mi caminar cristiano. ¿Recuerda el viejo dicho: "Pulgada a pulgada es muy fácil"? ¿Qué tal cinco minutos?

¿A los cinco minutos es pan comido? He dividido la hora en 12 segmentos de cinco minutos, como se muestra en el "reloj" de la página siguiente. "Mañana tras mañana, oh Señor, oyes mi voz; mañana tras mañana presento mis peticiones ante ti y espero con expectación" (Salmo 5:3).

Entre los segmentos de cinco minutos es posible que desees rezar el "Padre Nuestro" u otra breve oración de tu elección. Para los católicos u otras personas que tienen una relación con la madre de Jesús, invitaría a incluir un "Ave María" como transición entre las secciones. Para aquellos que oran con el don carismático de lenguas, recomendaría esa forma de oración en varios momentos a lo largo de la hora.

Es maravilloso comenzar el día con el Señor, orando desde tempranas horas antes de comenzar el trabajo. Tener un tiempo y un lugar determinados para la oración tiene beneficios positivos, ya sea por la mañana, al mediodía o por la noche. Idealmente, la oración debería desbordarse de ese tiempo formal hacia encuentros espontáneos con Dios durante todo el día. Es maravilloso cuando podemos llegar a una libertad en la que el Señor es tan real que tenemos "conversaciones de oración" con Él en el contexto de todas nuestras actividades.



Las oraciones y reflexiones de este folleto se ofrecen como sugerencias para ayudarle a comenzar. Cuanto más puedas personalizarlas y permitir que el Espíritu Santo te guíe espontáneamente en tus propias palabras, más significativo será. Puedes esperar un tremendo despertar y una continua profundización de tu vida espiritual a través de esta "Hora Milagrosa" diaria. Una amiga, Ginny, que revisó un primer borrador de este folleto, comentó: "Esto llevará a las personas a través de un proceso de derribar barreras y relajar las cosas en muchas áreas de sus vidas". Cuando se lo mostré a otra amiga, Nancy, ella dijo: "¡Hemos estado orando para que alguien haga esto!". Los pasajes de las Escrituras para estudio adicional al final de cada sección fueron idea suya.

Os animo a venir a la oración con una actitud de apertura y expectación. Ven a recordar todas las formas en que Dios te ha ayudado en el pasado y espera que Él te ayude aún más en el futuro. Considere la "Hora del Milagro" como un "encuentro de poder" intensamente amoroso con su Padre celestial. Es un tiempo de limpieza, consagración más profunda y crecimiento en la comprensión de los caminos de Dios. Vengan aceptando y esperando Su amor. Ven preparado para experimentar Su bondad y misericordia. Ven con un corazón rendido que diga simplemente. "Señor, cámbiame". Ven a ser transformado, aflojado, sanado y empoderado.

Hay una necesidad desesperada de personas de oración en este mundo de ateísmo y prácticas anticristianas. Creo que Dios está llamando a su pueblo a orar más intensamente que nunca. Si tan solo pudiéramos comprender la inmensidad del plan de Dios para nuestras vidas y la importancia de nuestras oraciones, nos detendríamos en seco y reevaluaríamos nuestras prioridades de inmediato. La vida es demasiado corta y demasiado preciosa para desperdiciarla en cosas vacías. Mientras escribo esto pienso en mi querido cuñado, Harvell.

Smith (a quien dedico este folleto), quien murió en un accidente aéreo en el Caribe. Quizás tenía uno o dos minutos para arreglar su vida con Dios. Ninguno de nosotros sabe cuántos días, semanas o meses nos quedan en esta preciosa vida. En 1984 me hicieron una mastectomía por cáncer de mama y tuve que afrontar la posibilidad de la muerte. Mi vida cambió y tomé la decisión de no perder ni un momento más en cosas vacías. ¿Te unirás a mí hoy y harás un nuevo compromiso de ser una persona de oración? Dios te bendecirá por ello. Consiga una Biblia, una libreta y un bolígrafo, y busque un lugar tranquilo. Únete a mí ahora, en una "hora de poder" que cambiará tu vida.

"Amado Padre celestial, te pedimos que un espíritu de oración venga sobre nosotros ahora. Aumenta nuestro anhelo por Ti y nuestro anhelo por la salvación de las personas alrededor del mundo. Oro con el salmista: 'Como el ciervo brama por corrientes de agua'. , por eso mi alma clama por Ti, oh Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo podré ir a encontrarme con Dios?' (Salmo 42:1-2) Ven Espíritu Santo, quiero encontrarme con Dios. Por favor, enséñame a orar. En el nombre de Jesús. Amén."

(Mc 1:35, 1 Ti 6:19, Sal 119:147, Lc 2:37, Sal 55:17, Ef 3:14-21,

Ef 1:15-23, Sal 57:8, Jos 5:14-15, Sal 95:6, Sal 96:9, Jn 4:14, Is 2:3,

Sal 27:4, Sal 122:1, Sal 123:1, 1 Ti 2:8, Lc 11:1, Sal 34:15, Is 65:24, P_1

94:9, Santiago 5:4, 1 Pe 3:12)

¡DEJANOS REZAR!

(Cinco minutos por sección) 1. ALABANZA: "Alaba, alma mía, al Señor; todos

en lo más íntimo de mi ser, alabe su santo nombre" (Salmo 103:1). A lo largo de las Escrituras, Dios es muy insistente acerca de la alabanza. Sospecho que tenemos mucho que aprender sobre el asombroso y misterioso poder de esta humilde actividad. Cuando alabamos , parecemos estar reconociendo Su supremacía y autoridad.

idad en nuestras vidas. A través de la alabanza estamos afirmando que

son débiles y Él es fuerte. La alabanza hace espacio en nuestra

corazones para que se haga la voluntad de Dios, y reconoce lo absurdo de cualquier intento de manipular a Dios en la oración. Él es soberano. Este maravilloso Creador, que nos ama tanto que envió a Jesús a morir por nosotros para que tengamos un lugar en Su familia, merece nuestra adoración y alabanza. Su amor por nosotros es escandaloso, más allá de toda comprensión. Hay algo especial en las personas que elogian. Tienen una luz brillante en sus ojos que refleja algo más allá de ellos mismos. Las personas de alabanza son personas de fe. Sus mismas vidas declaran al mundo que confían en su amoroso Padre celestial, saben que Él tiene la intención de hacer el bien para Sus hijos y esperan respuestas extravagantes a sus oraciones.

El mismo "sacrificio" de la alabanza: trabajar en ello cuando no sentimos que nos atraiga a la presencia del Señor. Las personas de alabanza descubren que esta acción del corazón, de la mente (y a veces sólo de la voluntad) es muy saludable para el cuerpo, la mente y el espíritu. La alabanza nos lleva a una actitud mental saludable. La alabanza aumenta nuestra capacidad de vivir y crecer en amor y santidad. La alabanza nos atrae a la vida abundante en la que Dios nos creó para vivir. ¡Alabemos a Dios en todas las cosas!

Lea en voz alta la siguiente letanía de alabanza y permita que abra su espíritu y lo atraiga al reino de lo milagroso. Durante los próximos cinco minutos olvídate de ti mismo y concéntrate en Dios. ¡El es asombroso! (5 minutos)

LETANÍAS DE ALABANZA

Alabado sea Jesús, Tú eres mi Vida, mi Amor.

Alabado seas, Jesús, Tú eres el Nombre sobre todo nombre.

Alabado sea Jesús, eres Emmanuel, Dios con nosotros.

Alabado seas Jesús, eres el Rey de reyes.

Alabado seas, Jesús, eres el Rey de la creación.

Alabado seas, Jesús, eres Rey del universo.

Alabado seas, Jesús, eres el Señor de señores.

Alabado seas, Jesús, eres el Todopoderoso.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Cristo.

Alabado seas, Jesús, tú eres Cristo, el Rey.

Alabado seas, Jesús, eres el Cordero de Dios.

Alabado seas, Jesús, eres el León de Judá.

Alabado seas, Jesús, eres la brillante estrella de la mañana.

Alabado seas, Jesús, eres nuestro Campeón y Escudo.

Alabado seas, Jesús, eres nuestra Fuerza y nuestro Canto. Alabado sea Jesús, Tú eres el Camino para nuestra vida.

Alabado seas Jesús, Tú eres la única Verdad.

Alabado seas, Jesús, Tú eres la Vida Real. Alabado seas, Jesús, eres el Consejero Maravilloso.

Alabado seas, Jesús, eres el Príncipe de la Paz.

Alabado seas Jesús, Tú eres la Luz del Mundo.

Alabado sea Jesús, Tú eres la Palabra Viva.

Alabado seas, Jesús, eres nuestro Redentor.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Mesías.

Alabado seas, Jesús, eres el Ungido.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Santo de Israel.

Alabado seas, Jesús, eres el Buen Pastor.

Alabado seas, Jesús, Tú eres la Puerta de las Ovejas.

Alabado seas, Jesús, eres el Señor de los ejércitos.

Alabado seas, Jesús, eres la Roca de todos los tiempos.

Alabado seas, Jesús, eres mi escondite.

Alabado seas, Jesús, eres el Salvador del mundo.

Alabado seas,

Jesús, Tú eres el Refugio de Montaña.

Elogio

Jesús, Tú eres el Pan de Vida.

Alabado seas, Jesús, eres la Fuente de toda santidad.

Alabado seas Jesús, Tú eres el Agua Viva.

Alabado seas, Jesús, eres la Vid Verdadera.

Alabado seas, Jesús, eres mi Esposo, mi Hacedor.

Alabado seas, Jesús, eres nuestra Fortaleza.

Tú,

Alabado seas, Jesús, tú eres el Libertador.

Alabado seas Jesús, Tú eres nuestra Victoria.

Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra salvación.

Alabado sea Jesús, Tú eres nuestra Justicia.

Alabado sea Jesús, Tú eres nuestra Sabiduría.

Alabado sea Jesús, Tú eres nuestra Santificación.

Alabado sea Jesús, Tú eres nuestra Justificación.

Alabado seas Jesús, Tú eres la Puerta.

Alabado seas Jesús, Tú eres el gran YO SOY.

Alabado seas, Jesús, eres el gran Sumo Sacerdote.

Alabado sea Jesús, Tú eres la Piedra Angular.

Alabado seas, Jesús, tú eres el fundamento seguro.

Alabado seas, Jesús, eres nuestra alegría.

Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra porción y copa.

Alabado seas, Jesús, eres mi sanación y plenitud.

Alabado seas, Jesús, Tú eres nuestro Pacto. Alabado seas, Jesús, eres la Promesa del Padre.

Alabado seas Jesús, Tú eres el Eterno.

Alabado seas Jesús, eres el Dios Altísimo.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Cordero que fue inmolado.

Alabado seas, Jesús, eres el Juez Justo.

Alabado seas, Jesús, eres el Bálsamo de Galaad.

Alabado seas, Jesús, eres el Guerrero Poderoso.

Alabado seas Jesús, eres mi defensa.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Esposo.

Alabado seas Jesús, eres mi paciencia.

Alabado seas, Jesús, Tú eres la Realidad Sólida.

Alabado seas Jesús, eres mi Proveedor.

7

Alabado seas Jesús, Tú eres la Resurrección y la Vida.

Alabado seas Jesús, Tú eres el Alfa y la Omega. Alabado seas Jesús, Tú eres el Principio y el Fin. Alabado seas, Jesús, eres todo lo que necesito . Alabado seas, Jesús, eres todo lo que quiero. ¡Alabado seas, Jesús, eres digno de toda alabanza!

(Sal 34:1, Mt 21:16, St 5:13, Sal 150:2, Sal 92:1-3, 2 Cr 20:22, Sal 35:28, Sal 51:15, 1 Pe 2:9, Mt 18:3, Sal 107:22, Heb 13:15, Sal 116:17, Ap 5:11-14, Ap 7:11-12, Ap 19:5)

(Padre nuestro, etc.)

2. CANTAR AL SEÑOR: "Venid, vamos

cantad de alegría al Señor; gritemos con fuerza a la Roca de nuestra salvación. Acerquémonos delante de Él con acción de gracias y ensalcémosle con música y cánticos" (Salmo 95:102). Se ha dicho que "El que canta, ora dos veces". La música ungida tiene un gran poder para abrir nuestro espíritu. Cierra los ojos. , quédate quieto y permite que la música se eleve en tu espíritu. Tararea, canta en lenguas si estás liberado en ese don, o canta canciones centradas en

Cristo como "Te amo, Señor", "Vuelve tus ojos a Jesús, " el óctuple " Aleluya ", etc., según lo guíe el Espíritu Santo. (5 minutos)

(Sal 89:1, Sal 149:1, 1 Co 14:15, Ef 5:19, Col 3:16, Sal 63:5-7, Sal 90:14, Sal 40:3, 1 Ch 6:32, Sal 57:7, Sal 126:5, Is 12:6, Sal 100:2)

(Padre nuestro, etc.)

3. GUERRA ESPIRITUAL: "Sed fuertes

en el Señor y en su gran poder. Vístanse con toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes contra las maquinaciones del diablo..." (Efesios 6:12). La Biblia nos recuerda que hay fuerzas espirituales negativas que pueden ejercer una influencia controladora en nuestras vidas y disminuir nuestra capacidad de ser personas libres, abiertas y amorosas. La Biblia también nos recuerda que se nos ha dado autoridad para enfrentar el poder del enemigo (Marcos 16:17). Pidamos al Espíritu Santo que nos haga sabios y valientes en el camino. uso de ese poder.

En algunos momentos de tu vida , es posible que, sin darte cuenta, hayas abierto tu espíritu a algunas de esas influencias. Es hora de cerrar esas puertas. Cuando oramos, es importante colocarnos específicamente bajo la protección del Señor y tomar autoridad sobre cualquier poder del mal. (Esto ya ha comenzado, porque la alabanza es una de las armas más poderosas contra el enemigo.) (5 minutos)

ORACIÓN DE GUERRA ESPIRITUAL

Padre Celestial, vengo ante Ti en alabanza, adoración y adoración. Gracias por enviar a Tu Hijo Jesús para darme vida, para darme perdón, para darme un lugar en Tu familia. Gracias por enviarme al Espíritu Santo para guiarme y empoderarme en mi vida diaria. Padre Celestial, abre mis ojos para que pueda ver Tu grandeza.

ness, Su majestad, Su victoria en mi nombre. Me pongo ahora bajo la cruz de Jesucristo y me cubro con la Preciosa Sangre de Jesús. Me rodeo de la luz de Cristo y digo en el nombre de Jesús que nada

interferirá con la obra del Señor que se está realizando -

cumplido en mi vida..

Me puse la armadura de Dios para resistir las tácticas del diablo. Me mantengo firme con la verdad ceñida a mi cintura y la integridad como coraza. Llevo el escudo de la fe para apagar las flechas ardientes del maligno. Acepto la salvación de Dios como mi casco y recibo la palabra de Dios del Espíritu para usarla como espada (Efesios 6:10,11,14,16,17).

Padre Celestial, por favor muéstrame cualquier forma en que satanás se apodere de mi vida. Dejé de lado todas esas formas ahora. Cualquier territorio que haya entregado a satanás ahora lo reclamo y lo pongo bajo el Señorío de Jesucristo.

En el nombre de Jesucristo ato a todos los espíritus del aire, el fuego, el agua, la tierra, el subsuelo y el mundo inferior. Ato todas las fuerzas del mal y reclamo la Sangre de Jesús sobre el aire, la atmósfera, el agua, la tierra y sus frutos que nos rodean, el subsuelo y el mundo inferior. En el nombre de Jesucristo, sello esta habitación y a todos los miembros de mi familia,

parientes, asociados y todas las fuentes de suministro en la Sangre de Jesucristo. En el nombre de Jesucristo prohíbo que todo espíritu de cualquier origen me haga daño de cualquier manera.

En el nombre de Jesucristo, rechazo el atractivo seductor del mal en todas sus formas y me niego a permitir que el pecado tenga dominio sobre mí. Rechazo a satanás y todas sus obras y todas sus promesas vacías. Padre Celestial, te pido perdón por mí, por mis amigos, parientes y antepasados por invocar poderes que se erigen en oposición a Jesucristo. Renuncio a toda apertura al ocultismo, a todo culto falso y a todos los beneficios de las artes mágicas. Renuncio a todo poder aparte de Dios y a toda forma de adoración que no ofrezca verdadero honor a Jesucristo. Renuncio específicamente (por ejemplo, a la astrología, la adivinación, los cristales, las cartas del tarot, las tablas ouija o cualquier juego oculto, etc.). En el nombre de Jesús, rompo cualquier maldición que pueda venir contra mí o mi familia, y detengo la transmisión de esas maldiciones a través de mi ascendencia.

En el nombre de Jesucristo, te ato espíritu de (Pide al Señor que te revele el nombre. Si no estás seguro del nombre, identifícalo por su fruto negativo: ira, falta de perdón, miedo, inseguridad, enfermedad, trauma, etc.) Te ato lejos de mí ahora, en el nombre de Jesús. Señor Jesús, llename de Tu amor para reemplazar el miedo; llename de fuerza para reemplazar la debilidad, etc. (Después de cada mandamiento, pídele al Señor que te llene con el "opuesto positivo" de la negatividad que eliminaste: miedo/amor, enfermedad/salud, debilidad/fuerza, etc.)

Padre amoroso, deja que las aguas limpiadoras y curativas de mi bautismo fluyan de generación en generación para purificar mi línea familiar de contaminación. Gracias Señor por liberarme. "...en todas estas cosas somos más que vencedores en aquel que nos amó" (Romanos 8:37).

Dedica unos momentos a alabar. (Ro 15:12, 2 Cor 67, 1 Tes 5:8, 1 In 4il-6, 1 Tes 5-2), 2 Co 4: Ef 2:2, Hechos 26:18, 2 Tes 2:9, Lc 9:42, 1 Pe 5:8-9, Ef 4:27, Sal 44:5, Lc 10:19, Ro 8:37, 1 Jn 5:5)

11

(Padre nuestro, etc.)

4. ENTREGA: "...quién está dispuesto a con-

consagrará hoy al Señor?" (1 Crónicas 29:5). Nuestra curación y empoderamiento comienza cuando nos rendimos a Jesús. Las personas generalmente descubren que Él es el más fuerte en ellos cuando se entregan, y están en una posición de debilidad ante Él. No hay nada más importante en tu vida espiritual que decir "Sí" a Jesús con todo tu corazón y alma, y luego permitir que el Espíritu Santo desarrolle el significado de ese "Sí" en tu vida. % seguro de esto: Dios te ama (1 Juan 4:16) y siempre estará contigo, y todos sus propósitos para tu vida son buenos. Cuanto más nos abrimos, nos rendimos y simplemente nos dejamos arrastrar profundamente hacia el Amor del Señor, más nuestras vidas estarán en el orden correcto. ¿Le dirás "Sí" a Jesús? Es posible que hayas dicho "Sí" muchas veces en tu vida y, sin embargo, hoy Él puede estar llamándote a ir mucho más profundo.

Una vez, después de haber hecho la siguiente oración muchas veces, el Señor me preguntó: "¿Lo dices en serio, Linda?". Conmocionada, respondí: "Sí, Señor", y Él me llevó aún más profundamente. Rezadlo ahora, desde vuestro corazón. Ora con tus palabras, espontáneamente, no como un ritual, sino con una apertura de ti mismo a Dios. (5 minutos)

UNA ORACIÓN DE ENTREGA "... hágase Tu voluntad" (Mateo 26:42).

Padre amoroso, hoy me entrego a Ti con todo mi corazón y mi alma. Por favor, entra en mi corazón de una manera más profunda. Te digo "Sí" hoy. Te abro todos los lugares secretos de mi corazón y te digo: "Entra". Jesús Tú eres Señor de toda mi vida. Creo en Ti y te recibo como mi Señor y Salvador. No retengo nada. Espíritu Santo, llévame a una conversión más profunda a la persona de Jesucristo. Te entrego todo a Ti: mi salud, mi familia, mis recursos, ocupación, habilidades, relaciones, gestión del tiempo, éxitos y fracasos. Lo suelto y lo dejo ir. Entrego mi comprensión de cómo deberían ser las cosas, mis elecciones y mi voluntad. Te entrego las promesas que he cumplido y las promesas que no he cumplido. Te entrego mis debilidades y fortalezas. Entrego mis emociones, mis miedos, mis inseguridades, mi sexualidad. Me entrego especialmente.

(Continúa entregando otras áreas a medida que el Espíritu Santo te las revele). Señor, te entrego toda mi vida, el pasado, el presente y el futuro. En la enfermedad y en la salud, en la vida y en la muerte, te pertenezco.

(Si conoces una canción de rendición, puedes cerrar los ojos y cantarla ahora. Incluso puedes inventar una canción espontáneamente y cantársela a Él).

"Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo lo que tengo y poseo. Todo me lo has dado. A Ti, oh Señor, te lo devuelvo. Todo es tuyo. Dispón de él enteramente según Tu voluntad. Dame Tu amor y Tu gracia, que esto me basta". (Oración de San Ignacio)

(Flp 3:8, Pr 23:26, Ro 12:1, Mt 16:24, Lc 14:33, Sal 143:10, Sal 40:8, Dt 6:5, Pr 3:5, Jer 29:13 , Jn 3:16, 1 Pe 1:18-19, Tis 3:5, Ro 10:9,13, Ro 1:6, Ro 14:8, Hech 16:30, 1 Jn 5:1,5)

(Padre nuestro, etc.)

5. LIBERACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO:

En Pentecostés (Hechos 2) los discípulos se dedicaron a la oración constante hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos con lenguas de fuego, llenó sus vidas y les dio valor y poder para testificar al mundo. Algunas personas llaman a esta liberación, o "bautismo en el Espíritu Santo", el "beso del Espíritu". Su objetivo principal es capacitar a los cristianos para que traigan a Jesús al mundo. Su efecto principal es una experiencia tangible del amor de Jesús. (¡El abrazo del cielo!) Agradezcamos continuamente, diariamente, por una liberación más profunda del Espíritu Santo en nuestras propias vidas. Fortalecidos por el Espíritu podemos cambiar el mundo. Un ministro universitario dijo acerca de su ministerio después de la liberación del Espíritu: "¡Ahora, lo que hago, funciona!" Según Hechos 2, este es el cristianismo normal. Mientras rezas la siguiente oración, cámbiala de alguna manera para hacerla tuya. (5 minutos)

ORACIÓN POR LA LIBERACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

"...recibiréis poder, cuando venga el Espíritu Santo sobre vosotros, y seréis mis testigos...hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8)...

Ven Espíritu Santo y bautízame con el fuego de tu amor. Me he rendido lo mejor que he podido y ahora quiero ser lleno de Tu Espíritu. Necesito Tu poder en mi vida. Por favor ven y llename ahora. Señor, creo que cuando me entregué a Ti como Señor, nos convertimos en uno.

Tú eres la vid y yo soy un pámpano de la vid. Todo lo que eres está dentro de mí. Mi vida fluye de Ti. Creo que a medida que cedo y pido, Tú liberarás Tu fuerza, sabiduría, sanación, etc. para satisfacer las necesidades del momento. Me rindo ahora para recibir Tus dones de santificación de Isaías 11:2: sabiduría y entendimiento, consejo y poder, conocimiento y temor de Jehová. Necesito estos dones en mi vida, para crecer como cristiano. Me rindo y te pido que liberes Tus dones de manifestación de servicio, como se enumeran en 1 Corintios 12: sabiduría, conocimiento, fe, sanidades, milagros, profecía, discernimiento, lenguas e interpretación de lenguas. Necesito que den testimonio a un mundo herido. Sólo en Tu poder, guiado por Tu Espíritu, mi vida puede ser fructífera. Espíritu Santo ven . Espíritu Santo ven . Lo quiero todo, envuelto en el regalo más grande de todos: el amor. "...el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13:13). Derríteme, moldeame, llename, úsame. Dame oportunidades de usar Tus dones para revelar Tu amor y misericordia. Estírame, Señor. No limitaré Tus dones por mis percepciones de lo que puedo manejar. Espíritu Santo, expande mi capacidad. Trabaja en mí de una manera poderosa. Quiero que cada propósito que Dios tiene para mi vida se cumpla, y necesito que Tú, poderoso Espíritu de Dios, lleves ese propósito a cumplimiento. Ven, espíritu santo. Venir.

Mientras fluyes a través de mí para ministrar a los demás, sé que fluyes dentro de mí para sanar mi vida también. Gracias por inundar los lugares profundos de mi vida con Tu amor eléctrico. Gracias por lavar y limpiar cualquier herida y cicatriz del pasado que aún tiene el poder de dominar mis pensamientos y suprimir mi libertad física y emocional. Gracias por traer luz a las sombras y calidez a cualquier habitación fría y oscura de mi alma. Espíritu Santo compasivo, gracias por venir y sacar las lágrimas no lloradas , el duelo inconcluso. el dolor de la pérdida, los traumas, el miedo, las heridas emocionales tan dolorosas que fueron "enterrados vivos". Espíritu de Sabiduría, gracias por llegar a la raíz de cualquier falla crónica. Gentil Espíritu Santo, gracias por caminar a través de mis primeros años y enfrentar el pasado conmigo. Gracias por recordarme que el amor de Jesús siempre estuvo ahí, llenando el vacío entre el amor que necesitaba y el amor que recibí. (Agradece al Espíritu Santo por escanear tu vida y traerte a la mente cualquier recuerdo doloroso que necesite ser sanado. Cuando surjan, di simplemente: "Espíritu Santo, te entrego ese evento para que lo sanes. Gracias por sacar Tu bien de la herido (Romanos 8:28). Alabado seas, Jesús.") Que esta sea una oportunidad para una liberación más profunda del Espíritu Santo a medida que más de tu vida emocional se libere...

Gracias, Espíritu Santo, por Tu presencia conmigo, fluyendo libremente en mí y a través de mí. Gracias por ser mi amigo, mi maestro, mi consolador, mi consejero, mi intercesor y el dador de regalos extravagantes. Gracias especialmente por Él espontáneamente (Continuar agradeciendo

.) Cierra los ojos y canta: "Ven, Espíritu Santo", o "Espíritu del Dios vivo", u otra canción que invite al Espíritu Santo a venir. Amén.

(Ro 5:5, Joel 2:28, Mt 3:11, Lc 11:13, Jn 14:26, Gal 4:6, 1 Cor 2:13, Jn 16:13, Ro 8:11, Zac 4: 6, Hech 2:2, Ro 8:9, 1 Co 3:16, ls 55:1, M: 25:35-36, Mt 10:8, 1 Pe 4:10)

(Padre nuestro, etc.)

6. ARREPENTIMIENTO: Cuanto más abierto estés al Espíritu Santo, más consciente serás de aquellas áreas de tu vida donde Jesús aún no se ha revelado plenamente en ti. Con esa

conciencia debe venir un conocimiento profundo del amor incondicional del Señor. Si empiezas a sentirte fracasado , recuerda el poder del amor perdonador de Dios, expresado en la cruz del Calvario. ¡Entonces alábalo! Alguien comentó una vez que cuando hemos pecado podemos simplemente "Correr hacia Dios y gritar '¡culpable!' y seguir con las cosas." Este es un buen recordatorio de que no debemos quedarnos estancados y paralizados por la culpa. El Señor quiere que celebremos nuestro movimiento hacia Él. El pecado tiene el poder de retenernos y bloquear el flujo del amor de Dios . Nos escondemos cuando nos sentimos culpables. El arrepentimiento tiene el poder de levantarnos nuevamente y liberar el flujo del amor de Dios. "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). Para los católicos (y aquellos de otras iglesias sacramentales) el sacramento de la reconciliación es uno de los mayores regalos que pueden darse a sí mismos cuando se enfrentan al pecado y la culpa, especialmente cuando es profundo y sincero, y no ritualista o superficial. Muchos son sanados, emocionalmente e incluso físicamente, a través de este poderoso instrumento de gracia. Así que este es un breve período de autoexamen , para pedirle al Señor que le revele áreas de pecado no confesado y luego tomar algunas decisiones positivas. Es posible que el Señor lo esté llamando a hablar con un pastor o con un amigo sabio y confiable. Es posible que lo llame para enmendar a una persona a la que ha perjudicado. Sé obediente a lo que el Espíritu Santo te dice que hagas. Él no te pedirá que hagas nada sin darte la fuerza para triunfar. Mientras haces la siguiente oración , no te recomiendo que profundices en todos tus pecados y fallas, sino que dejes que el Espíritu Santo te guíe. No te quedes estancado en los detalles de la oración, sino úsala para estimular una conciencia activa. (5 minutos)

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

"...vuélvete a mí de todo tu corazón..." (Joel 2:12).

Padre amoroso, lamento todas las formas en que te he ofendido, a sabiendas o sin saberlo. He pecado en pensamiento, palabra y obra. He pecado en lo que he hecho y en lo que no he hecho. Vengo ante Ti y pido la gracia de un corazón profundamente arrepentido. Conoces mis secretos más íntimos. Hoy te abro mi corazón y te pido que me muestres las formas en que he bloqueado el flujo de Tu amor. Perdóname, Padre, por todos mis pecados, faltas y fracasos. Por todas las veces que me he extraviado y no he elegido la vida, lo siento profundamente. Me arrepiento de la falta de fe, de actuar con miedo en lugar de fe, de la incredulidad en Tu bondad o de la falta de creer verdaderamente en Tu amor por mí.

Pido perdón por los pecados contra la pureza: lujuria, fornicación, adulterio, libros, películas y videos inmundos y fantasías sexuales, especialmente me alejo de todas esas actividades y recurro a Ti. Re-

Pendiente de tener un aborto o alentar a alguien a tener un aborto. Perdóname, Señor.

Me arrepiento de cualquier conducta compulsiva y adictiva: bebida, drogas, juegos de azar, sexo, comida y todas las adicciones, especialmente

Gracias Padre por liberarme. Me arrepiento de no cuidar mi salud física y emocional: falta de equilibrio en alimentación, descanso y ejercicio; tal vez la supresión malsana de las emociones. Me comprometo hoy a cuidarme.

Lamento las veces que he lastimado a otras personas. Me arrepiento de cualquier robo, mentira, engaño y defraudación. Lamento la falta de afirmación de los demás, el desprecio de

las personas, la frialdad, el comportamiento poco amoroso y desconsiderado. Lo siento por los chismes, la traición de confidencias y todas las violaciones de la fe. Me arrepiento de cualquier envidia, odio, resentimiento, falta de perdón, celos, de criticar o juzgar a los demás, de no recibir amor en la forma en que se ofrece y de retener expresiones de amor. especialmente pido perdon por

Traigo ante Ti ahora aquellas áreas que más me avergüenza presentarte; áreas que he escondido, como ciertos hábitos personales, culpas secretas, áreas oscuras que previamente me he negado a traerte. Te traigo todas las áreas de las que más me avergüenzo, especialmente Señor, ya no te las esconderé ni a Ti ni a mí mismo. Hoy es mi día de sanación y liberación.

Padre amoroso, ¿qué más debo traerte? (Estad quietos y escuchad). Por estas ofensas os pido hoy perdón. Acepto Tu perdón y ahora comparto Tu perdón con los demás. Gracias Señor. Amén.

(Sal 51:10, Hech 3:19, Pr 28:13, 1 Jn 1:9, 2 Cr 7:14, Is 55:7, Hech 2:38, Sal 51:17, Joel 2:13. Ef 5 :11, 2 Cor 7:10, Sal 103:3. Hech 13:38. Ef 1:7, Heb 9:14, Ro 12:2, Miqueas 7:18, Lam 3:22, Apocalipsis 22:14, Is 43:25, Ro 8:1,34, 1 Co 14:25, 1 Pe 1:16, 1 Tes 4:3, Heb 10:10, Ef 5:11)

(Padre nuestro, etc.)

7. PERDÓN: "Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdónalo, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestros pecados" (Marcos 11:25). Cuando Jesús está en el centro de nuestras vidas , podemos esperar su reconciliación dentro de nosotros mismos y con los demás. El Espíritu Santo no nos librará de nuestras relaciones rotas, ni esperará que perdonemos con nuestro propio poder. Él lo hará a través de nosotros, como se lo permitimos.

Toma la decisión de reconciliarte con las personas en tu vida. Decídete a liberarlos y libérate tú mismo. La vida es demasiado corta y demasiado preciosa para desperdiciarla atrapada y atada a las cadenas de la falta de perdón. Déjalo ir hoy. No te arrepentirás. El perdón comienza con una decisión; las emociones seguirán.

Se incluye una oración que cubre algunas áreas básicas de la vida para ayudar a recordar la ira, la amargura y el resentimiento enterrados que deben liberarse mediante el perdón. (Mientras haces lenta y reflexivamente la siguiente oración, haz una pausa en silencio en cada categoría y permite que el Espíritu Santo te recuerde personas o situaciones específicas). (5 minutos)

ORACIÓN DEL PERDÓN

"En él tenemos redención por su sangre,

el perdón de los pecados, según

las riquezas de la gracia de Dios que Él nos prodigó con toda sabiduría y entendimiento"

(Efesios 1:7-8).

Padre amoroso, elijo perdonar a todos en mi vida, incluyéndome a mí mismo, porque Tú me has perdonado. Gracias Señor por esta gracia. Me perdono por todos mis pecados, faltas y fracasos, especialmente perdono a mi . Yo mismo por no ser perfecto, me acepto y tomo la

decisión de dejar de molestarme y de ser mi peor enemigo. Libero las cosas que tengo contra mí, me libero de la esclavitud y hago las paces conmigo mismo hoy, por el poder del Espíritu Santo.

Perdono a mi MADRE por cualquier negatividad y falta de amor que ella pueda haberme brindado a lo largo de mi vida, consciente o inconscientemente, especialmente. cialmente Por cualquier abuso de cualquier tipo, la perdono hoy. Por cualquier forma en que ella no haya brindado una bendición materna profunda, plena y satisfactoria, hoy la perdono. La libero de la esclavitud y hago las paces con ella hoy.

Perdono a mi PADRE por cualquier negatividad y

El desamor que pudo haberme extendido a lo largo de mi vida, consciente o inconscientemente, especialmente. Por todos y cada uno de los abusos, actos desagradables, heridas y privaciones, lo perdono hoy. Por cualquier forma en la que no haya recibido una bendición plena y satisfactoria de mi padre, hoy lo perdono. Lo libero de la esclavitud y hago las paces con él hoy.

Perdono a mi CÓNYUGE por cualquier negatividad y desamor extendidos a lo largo de nuestro tiempo juntos, especialmente por todas las heridas de nuestra relación. Hoy perdono a mi cónyuge. Libero a mi cónyuge de la esclavitud y hago las paces entre nosotros hoy.

Perdono a mis HIJOS por cualquier daño, especialmente

Los libero de la esclavitud y hago las paces con ellos hoy. Bendícelos, Señor.

Perdono a mis HERMANAS y HERMANOS por cualquier negatividad y falta de amor, especialmente perdono a mis PARIENTES DE SANGRE por cualquier abuso, especialmente perdono a mis ANCESTROS por cualquier acción negativa que afecte mi vida hoy y me haga más difícil hoy vivir en la libertad de un hijo de Dios. Los libero de la esclavitud y hago las paces con ellos hoy, en el nombre de Jesús.

Perdono a mis AMIGOS por cualquier acción de negatividad y falta de amor, especialmente por cada vez que abusaron de nuestra relación o me desviaron, los perdono. Los libero de toda esclavitud y hago las paces con ellos hoy, en el poder del Espíritu Santo.

Perdono a mis EMPLEADORES del presente y del pasado por cualquier negatividad y falta de amor, especialmente los libero de toda esclavitud y oro para ellos hoy, en el nombre de Jesús.

Perdono a todos los MAESTROS DE ESCUELA por cualquier acción negativa y abusiva, especialmente perdono a ABOGADOS, DOCTORES, ENFERMERAS. y demás profesionales, en especial perdono al CLERO y a todos los representantes de la iglesia, en especial alos a todos, en el nombre de Jesús. Yo re-

Perdono a todo miembro de la SOCIEDAD que me haya lastimado de alguna manera; aquellos que me han perjudicado por acción criminal o que han perjudicado a mi familia. Perdono a todos los que en la vida pública han aprobado leyes que se oponen a los valores cristianos. Perdono todas las fuentes injustas y anónimas de dolor y molestia. ance en mi vida.

Padre Celestial, ahora pido la gracia de perdonar a LA ÚNICA PERSONA EN LA VIDA QUE MÁS ME HA DAÑO. Ahora elijo perdonar al que es más difícil de perdonar, aunque todavía pueda sentirme enojado y herido. También hago las paces con el único miembro de la familia, el único amigo y la única figura de autoridad que me ha hecho más daño.

Señor, ¿hay alguien más a quien deba perdonar? (Quédate quieto y escucha.) Gracias, Padre amoroso, por liberarme.

Ahora pido una bendición para aquellos que me han hecho daño. Señor, haz hoy algo especial por cada uno de ellos. Gracias Señor. Te alabo. Amén.

(Lc 17:4, Ef 4:31-32, Col 3:13, Mt 6:14, Mt 5:44, Lc 6:35, Gal 5:14, 1 Tes 3:12, 1 Pe 4:8, 1 Jn 4:12, Mt 26:28, 2 Ti 2:24, Tit 3:2, St 3:17, 1 Pe 1:22)

(Padre nuestro, etc.)

8. REFLEXIONES SOBRE LAS ESCRITURAS: Mientras hojeaba las Escrituras una mañana, las palabras: "Hoy te libero de las cadenas de tus muñecas", saltaron de la página de Jeremías 40:4. Supe al instante que el Señor estaba diciendo que me estaba liberando para completar un proyecto de escritura difícil por el cual había estado orando fervientemente. Obviamente saqué la frase totalmente del contexto bíblico original, pero también era obvio que el Señor estaba usando ese versículo para hablarme. Con el paso de los días comencé a experimentar una nueva libertad al escribir.

Las Escrituras son una de nuestras vías más importantes de interacción con el Señor, junto con la inspiración directa del Espíritu Santo. Al deleitarnos con la Biblia llegamos a conocer el carácter de Dios. Estamos infundidos de fe, esperanza y amor cuando pasamos tiempo en la Palabra de Dios. Pasar tiempo leyendo las Escrituras bajo la guía del Espíritu Santo abre las líneas de comunicación espiritual. El tiempo de oración puede ser una aventura, especialmente si nos acostumbramos a un diálogo fácil y espontáneo con el Señor. Creo que si practicas hablar con Él durante el día, esta parte de tu "Hora Milagrosa" será aún más fructífera.

Al comenzar esta sección, simplemente diga: "Señor, por favor háblame hoy a través de Tu palabra". Abre tu Biblia, hojeala, deja que una palabra o frase llame tu atención. Una vez que algo te llame la atención, detente ahí. Si, por ejemplo, la palabra "esperanza" te llama la atención, reflexiona sobre su significado. Pregúntale al Señor por qué esa palabra captó tu atención. Quizás la frase "integridad de corazón" le llame la atención de repente. Pregúntale: "Espíritu Santo, ¿qué quieres enseñarme a través de esta palabra?" Escribe estas reflexiones en tu cuaderno y continúa meditando sobre ellas más tarde. Este es un registro muy importante de su caminar espiritual. (5 minutos)

(Sal 119:15, Ro 15:4, 2 Ti 3:16, Ro 10:8, Col 3:16, Sal 19:8, Sal 119:130, Sal 119:140, Job 23:12, Sal 119: 103, Heb 4:12, Sal 119:9, Jer 23:29, Ro 1:16, Jn 20:31, Ef 6:17, Ef 5:26)

(Padre nuestro, etc.)

9. ESPERAR QUE EL SEÑOR HABLE: "Estad quietos delante del Señor y espéralo pacientemente..." (Salmo 37:7). Utilice este tiempo simplemente para escuchar al Señor. ¿Cómo te está animando? ¿Exhortándote? ¿Dirigiéndote? Quédate quieto y escucha. Ora: "Señor, enséñame a ser un buen oyente". Este es uno de los momentos más especiales de la "Hora Milagrosa". El Señor nos dice: "Mis ovejas escuchan mi voz..." (Juan 10:27). Como cristianos que sinceramente queremos progresar en nuestra relación con el Señor, debemos buscar un lugar tranquilo, alejado de distracciones ruidosas, y simplemente escuchar la voz de nuestro Señor. A menudo ayuda cerrar los ojos. Él quiere hablarnos más de lo que nosotros queremos escuchar. Él es un Dios de amor, y el amor anhela comunicarse. Tenga a mano un bolígrafo y una libreta y espere que Él hable. Los pasos anteriores han contribuido a este maravilloso momento. Has calmado tu mente, tu corazón está abierto, tu conciencia está

tranquila y estás centrado en el Señor. Y, si eres como la mayoría de nosotros, necesitas una palabra de aliento del Señor. Di con Samuel: "Habla, que tu siervo escucha" (1 Samuel 3:10). A medida que las palabras o pensamientos comiencen a venir a su mente, escríbalos en su cuaderno. Lo más probable es que sea el Señor dándote una palabra de amoroso aliento, esperanza y sanación. Su capacidad para escucharlo hablar a lo largo de sus asuntos diarios aumentará a medida que dedique tiempo de calidad a la oración y las Escrituras. Por último, también es cierto que el amor no requiere palabras. Dios puede amarte también en el silencio.

(5 minutos) (Dt 30:20, Lc 10:39, Ap 3:20, Sal 95:7, Is 30:21, Hab 2:2, Jn 16:13, Hech 10:19, Pr 8:34, Sal 25:9, Sal 73:24, Mt 13:23)

(Padre nuestro, etc.)

10. INTERCESIONES: "Exhorto, pues, primero

sobre todo, que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos..." (1 Timoteo 2:1). Uno de los mayores regalos que podemos darnos unos a otros es el don de la oración. Este es el momento de orar por otras personas Oren por las naciones y los líderes, los pastores y aquellos en autoridad.

Oren por las personas sin hogar, los bebés abortados, los enfermos y los moribundos. Oren por aquellos que no tienen a nadie que ore por ellos. Ora por tus enemigos. Ora por tu familia, amigos y asociados. Lo más importante es pedirle al Espíritu Santo que le recuerde a las personas. Seguramente lo hará. Sus nombres. Probablemente seguirá viniendo a tu mente a lo largo del día, una vez que estés disponible, porque el Señor siempre está buscando a alguien dispuesto a orar. A medida que sus nombres les lleguen, simplemente levántenlos al Señor. Pídale que los ayude, que los lleve a la plenitud, que los perdone, que los toque con Su amor, que libere Su poder en su nombre. Ora con fe sencilla, como un niño pequeño que se dirige a papá, sabiendo que Él anhela darte lo que deseas. Quizás preguntes: "Señor, ¿qué necesita esta persona?" A menudo nos viene a la mente un área de necesidad. Cuando así sea, puedes decir simplemente: "Señor, Abba, por favor satisface esa necesidad". Orad con sencillez, desde vuestro corazón. Orar. "Padre, ruego que el deseo de tu corazón se cumpla en sus vidas". ¡Él te impulsó a pedir, así que puedes estar seguro de que Él hará algo con respecto a esa necesidad! ¿Orarás también por otras personas que estén haciendo su " Hora Milagrosa", para que sus oraciones también sean contestadas? "La oración del hombre [y de la mujer] justo es poderosa y eficaz" (Santiago 5:16). (5 minutos).

(is 65:24, Sal 106:23, Ef 1:16, 1 Cr 21:17, Sal 91:15, Is 58:9, Dan 9:4-23, 1 Sa 1:27, 1 Reyes 8, 1 Reyes 18:37, 2 Reyes 19:19, Is 59:16)

(Padre nuestro, etc.)

11. PETICIONES: "Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia que nos ayude en el momento de necesidad" (Hebreos 4:16). Este es un momento para que le pidas al Señor que satisfaga tus necesidades. Adquiera el hábito de preguntar por todo. cosa a lo largo del día: lugares de estacionamiento, luces verdes, favor con el jefe, etc. Esto construye una interacción cómoda y libre con el Señor que hará que sea más fácil pedir, expectante, cuando haya necesidades serias. ¿Tienes ciertos miedos que necesitas liberar? ¿Tienes un problema de peso? ¿ Un problema de salud ? ¿Tienes dificultades con una persona molesta? ¿Qué tal presentarle al Señor las metas a largo plazo para su vida? Se específico. Es útil anotar las intercesiones y peticiones, así como las metas, para que cuando

sean respondidas la fe aumente. "Pide y se te dará; busca y encontrarás; llama y se te abrirá la puerta. Porque todo el que pide recibe; el que busca encuentra; y al que llama, se le abrirá la puerta". (Mateo 7:7-8). (5 minutos)

(Mt 21:22, Jn 15:7, Lc 11:9, Jn 14:13, 1 Jn 5:14-15, Sal 34:6, Lam 2:19, Sal 61:2, Sal 130:1-2 , Sal 120:1, Sal 119:169, Sal 119:147, Sal 91:15. Mc 9:23, Sal 62:8)

(Padre nuestro, etc.)

12. ACCIÓN DE GRACIAS: "...seamos agradecidos,

y así adorarás a Dios..." (Hebreos 12:28). En los últimos cinco minutos de tu "Hora Milagrosa", vuélvete al Señor y adóralo a través de tu gratitud. Usa esta oración como punto de partida y comienza a agradecer. Él espontáneamente.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS Dar "...gracias al Padre, que nos ha

te calificó para compartir la herencia de

los santos en el reino de la luz" (Colosenses 1:12).

Gracias, amoroso Padre celestial, por la asombrosa gracia de esta "Hora Milagrosa" contigo. Gracias por llevarme a la oración y darme. dándome hambre y sed de Ti. Gracias por el gozo de la entrega, el arrepentimiento y el perdón. Gracias por enviarme al Espíritu Santo para enseñarme, guiarme y aconsejarme. Gracias por una nueva llenura del Espíritu Santo hoy y una liberación de los dones del Espíritu. Gracias por enviarme personas para el ministerio. Gracias por el fruto del Espíritu obrando en mí: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, mansedumbre y dominio propio . Gracias por animarme a preguntar cuando tengo una necesidad y ayudarme a comprender los deseos de mi corazón. Gracias por el maravilloso regalo de la alabanza.

Gracias por romper el poder de los viejos hábitos y llevarme a una conversión más profunda. Gracias por la gracia de escucharte, creer en Ti y venir a Ti. Gracias por todas las formas en que me has ayudado e intervenido a mi favor. Gracias por Tu plan para mi vida, por crearme con un propósito elevado en mente, por darme un sentido de valía. Gracias por amarme incondicionalmente y nunca dejarme ni abandonarme, sin importar lo que haga. Gracias. por estar ahí en todos los momentos de mi vida, los difíciles y los suaves, y llevarme a través de esos momentos a un lugar de madurez y fe más profunda.

Gracias por Tu Palabra viva que me fortalece y empodera. Gracias por permitirme levantarme del desánimo y caminar con alegría. Gracias por levantarme cuando caigo. Gracias por mantenerme en perfecta paz, mientras mi mente permanece en Ti. Gracias por hacer que todas las cosas ayuden a bien mientras pongo mi confianza en Ti. Gracias por permitirme vivir en seguridad y protegerme de las trampas del cazador. Gracias por encomendar a tus ángeles que me cuiden y me guíen en todos mis caminos. Gracias por bendecirme cuando entro y salgo. Gracias por guiarme y darme sabiduría. Gracias por Tu bondad y misericordia que me siguen dondequiera que vaya. Gracias por la gracia de apoyarme en Tu comprensión, no en la mía. Gracias por permitirme abandonar todos los pensamientos negativos hoy y pensar solo en aquellos que son curativos y edificantes. Gracias por darme una lengua que habla sanidad y vida. Gracias por la abundancia de tu amor que echa fuera todo temor. Gracias por luchar por mí contra mis enemigos e incluso hacer que mis enemigos estén en paz conmigo. Gracias por la gracia de elegir la vida hoy. Gracias por permitirme mantener mi corazón fijo en Ti.

Gracias por darme un espíritu de poder, amor y una mente sana. Gracias por siempre hacerme triunfar en Cristo Jesús y convertir las maldiciones en bendiciones. En Ti soy más que vencedor. Gracias por darme la habilidad capacidad de pensar Tus pensamientos y caminar firmemente en Tus caminos. Gracias por abrir las puertas del cielo y derramar bendiciones. Gracias por suplir todas mis necesidades de acuerdo con Tus riquezas en gloria. Gracias por darme favor contigo y con mi prójimo. Gracias por liberarme de las enfermedades en cuerpo, mente y espíritu, y sacarme el bien de los momentos en que surgen problemas. Gracias por darme un espíritu de sabiduría y revelación para conocer la gran esperanza a la que he sido llamado. Gracias por inundar mi corazón y mi mente con la luz del cielo. Gracias por revelar el poder inconmensurable e ilimitado de Dios disponible en mí. Gracias por la gracia de caminar en el perdón, la fidelidad y el amor. Gracias por mi fe cada vez mayor. Gracias por abrir mis manos para dar a los necesitados, abrir mis ojos para ver las necesidades de mis hermanos y hermanas, abrir mis oídos a su clamor, abrir mi corazón para amar a los heridos y perdidos, abrir mis labios para hablar de tu amor. , y abriendo mis brazos para recibir a los demás con amor. Te agradezco especialmente por

Gracias por todas las bendiciones de la vida: ancestros piadosos, familiares, amigos, maestros, profesionales, clérigos e iglesia. Gracias por todos los que me han ayudado en el camino. Bendícelos, Señor. Gracias por la fe, la libertad, la salud y el trabajo. Gracias por la ciencia, el arte, la medicina, las bicicletas, los satélites y todos los avances materiales que mejoran la calidad de vida. Gracias por el maravilloso regalo de mi vida, exactamente como es. Lo acepto como un regalo invaluable tuyo. Y te doy gracias por el regalo más grande de todo Tu Hijo Jesús. "Gracias a Dios por este don inefable" (2 Corintios 9:15).

(Sal 100:4, 2 Co 3:18, Lc 8:39, Hech 13:47, Da 12:3, Sal 126:3, Jn 1:16, 2 Co 9:8, 2 Pe 1:2, 2 Pe 3:18, Phm 7. Sal 91:11, Sal 90:17, Sal 29:11, Dt 23:5, Sal 107:22, 1 Tes 5:18)

"Tú eres el Dios que haces milagros; exhibes tu poder entre los pueblos" (Salmo 77:14).

¡Amén!

Señor, por favor dame Tu bendición. Deja que tu luz brille en mí hoy.

Sobre el Autor

LINDA SCHUBERT nació como Linda Jane Vander Ploeg el 7 de noviembre de 1937 en Los Ángeles, California. Pasó sus primeros años con su familia en el rancho de 2.400 acres de la cima de una montaña de su abuela en la costa del norte de California, donde su padre holandés era dueño de la "Bear Trap Lumber Company".

Sin formación cristiana, las primeras experiencias de Linda con Jesús fueron sentimientos que se agitaron en su corazón alrededor de los cinco años cuando se subía a un viejo columpio de cuerda atado a un viejo roble y cantaba la querida canción infantil: "Jesús me ama". Ella encontraría ese amor en muchos momentos de prueba después de que su familia perdiera el rancho y se mudara de ciudad en ciudad por California, donde su padre buscó trabajo como contratista de construcción. Aprendió desde temprana edad a protegerse de las heridas de la vida construyendo muros protectores alrededor de su corazón. Al recordar sus muchos errores a lo largo de los años, reflexiona: "Si bien mis fracasos fueron 'legendarios', el amor de Dios fue aún más legendario. No importa cuánto huí de Él, Él nunca me dejó ir". Aunque se unió a la Iglesia Católica en 1965, no tuvo una conversión de corazón a la persona de Jesucristo hasta después de la muerte de su hijastro, Randy, en 1977, cuando cayó de rodillas y rezó una

oración de rendición con Pat Robertson. en el programa de televisión 700 Club. En ese momento supo, en lo más profundo de su alma: "¡Jesús ME ama!" Comenzó a florecer un amor completamente nuevo por la comunidad cristiana y la Iglesia católica. Sabía que nunca más tendría que luchar sola en sus batallas personales. El Señor le dio una escritura que iba a ser su versículo especial: "He puesto delante de ti la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones. ELIGE LA VIDA..." (Deuteronomio 30:19). Llegó a conocer al Espíritu Santo como su consolador, consejero y mejor amigo, y quien la llevaría a esa vida abundante en la que ella eligió vivir. Descubrió que con Él no necesitaba esconderse, ni levantar muros.

Hoy Linda viaja internacionalmente realizando seminarios, retiros y jornadas de renovación. Sus libros populares sobre temas de oración y sanación se han traducido a muchos idiomas. Ha ministrado en Filipinas, Malta, Irlanda, Irlanda del Norte, Australia, Nueva Zelanda, Inglaterra, Gales, Italia, Suiza, Francia, Belice, México, Nigeria, Sudáfrica, Alemania, Hungría, Trinidad, Barbados, Granada, Jamaica, India, Canadá y todo Estados Unidos. Otros países están en su próxima agenda. También es coautora de nueve libros con el reverendo Robert DeGrandis , SSJ.

En mayo de 2000 fue nombrada miembro del consejo del Comité de Servicio Nacional de la Renovación Carismática Católica en los Estados Unidos. Linda, miembro de la Asociación de Terapeutas Cristianos, reside en el norte de California.